

## HESPERIA, 25 AÑOS

JOSÉ MONTERO REGUERA  
ANTONIO RIFÓN SÁNCHEZ

Hubo un tiempo en el sistema universitario español, ahora hace casi treinta años, en el que la elaboración de revistas científicas constituyó la mejor manera de dar fe de vida investigadora. Este fue el propósito inicial de *Hesperia*, que nació tras constituirse el Departamento de Filología Española de la Universidad de Vigo, poco antes de acabar el pasado siglo. La fugacidad de este departamento no impidió que la propuesta encabezada por los firmantes de este texto continuara, año tras año, hasta alcanzar una ya longeva historia de 25 años a las espaldas. Concebido con periodicidad anual (*Anuario de Filología Hispánica* reza el subtítulo), pues así obligaba a su publicación en unas determinadas fechas (final de año): nunca faltó a esa cita mientras se ofreció en volumen único de unas doscientas páginas, más o menos. A partir de su número 11 (2008), por iniciativa del único vicerrector de investigación que se preocupó de las revistas científicas de nuestra universidad, hoy rector magnífico, las mismas páginas se convirtieron en dos volúmenes que se han venido publicando con precisión antes del verano y en las navidades de cada año natural.

No es una historia fácil ni sencilla (¿para qué recordar ahora las circunstancias adversas?) pero sí extraordinariamente grata y reconfortante que ha permitido ofrecer al mundo de la filología hispánica, entendida en sentido muy amplio, un corpus de casi trescientos artículos sobre los más variados aspectos de la lengua y la literatura españolas. Hemos de confesarlo: nos hemos divertido mucho, hemos pasado grandes ratos diseñando, organizando, maquetando, corrigiendo y, finalmente, haciendo llegar a lectores y lectoras de todo el mundo artículos, notas y reseñas que, siempre con un doble informe ciego de por medio,

han supuesto, por una parte, avances sustanciales en distintos campos de trabajo; por otra, la incorporación de nuevos talentos al mundo del hispanismo junto con los de otros ya consolidados en un enriquecedor encuentro de tradición y modernidad, y, finalmente, cauce para el diálogo crítico.

No imaginábamos que la historia de esta revista, concebida con humildad, pero convencimiento en la tarea que afrontábamos, llegara tan lejos: veinticinco años son muchos ya, toda una vida investigadora en la que hemos crecido académicamente hasta consolidarnos en nuestros campos de especialidad respectivos. Pero somos también conscientes de que es necesario, para que toda iniciativa se mantenga, crear equipo, formarlo y pasar el testigo: esta es la verdadera universidad, ese *faciant meliora secquentes* que debería ser lema de toda persona que se dedique a la enseñanza universitaria.

Nosotros lo hemos conseguido: *Hesperia* queda en las mejores manos posibles. Larga vida a la revista y a su nuevo equipo directivo que sabrá conducirla, no nos cabe la menor duda, por el mejor camino. Nosotros hacemos mutis por el foro con la tranquilidad de haber cumplido con nuestra tarea. *Vale*.